



LA JUVENTUD QUE PIENSA Y OPINA

JJ. LL.

Secretariado de Cultura y Propaganda

Una reunión del ramo de agua

Este ramo ha sido, dentro del Sindicato Fabril y Textil, una de las secciones que ha aportado siempre el calor defensivo y constructivo; el que, con sus iniciativas y hechos, ha revalorizado el movimiento confederal, defendiendo con tesón y audacia, en tiempos de los burgueses, su dignidad de obreros. Ha sido, desde el 19 de Julio a la actualidad, uno de los ramos que ha sabido vivir en cada momento las circunstancias, como también ha sabido vencer todas las dificultades que en diversos momentos ha planteado la guerra y la Revolución.

Verdad es, que desde un tiempo a esta parte, este ramo ha quedado un poco desmembrado, ya sea por los diversos compañeros que se encuentran en el frente o porque nuestros compañeros responsables hayan tenido que sostener momentos de mucha faena dentro de las fábricas o en el propio Sindicato. Pero en la reunión del miércoles pasado se marcó decididamente la pauta a seguir; se señaló con el dedo el camino que se debe seguir, si no se quiere volver a caer en las manos de los fugitivos burgueses.

Esto y el de nombrar Comité, fueron los puntos que indujeron a explicarse y a manifestarse. Las manifestaciones de todos los compañeros fueron bastante explícitas y acertadas, puesto que todos los compañeros que se manifestaron hicieron resaltar la falta de disciplina en el trabajo. Nosotros, los jóvenes libertarios, también vemos esta necesidad, que dentro de las fábricas, en sus respectivas secciones, ha de haber una disciplina que salga de la misma conciencia de los trabajadores. Comprendiéndolo y haciéndolo así, será la única defensa y la garantía de mantener nuestras conquistas revolucionarias ganadas en aquel día glorioso.

Creemos que el Comité entrante sabrá comprender los anhelos y las necesidades de la juventud que está encuadrada en nuestro ramo, preparándoles y preparándonos cultural y económicamente, ya sea por medio de conferencias, libros, etc., etc.; es decir, que los jóvenes se puedan forjar una mentalidad consciente.

Los jóvenes que estamos encuadrados en las Juventudes Libertarias haremos lo posible, en todos los sentidos y aspectos, para ayudarlos a vosotros, viejos guardianes de la cien veces vencedora Confederación; seguiremos nosotros, como vosotros, en la defensa de la organización confederal, con el pensamiento y la fe puestos siempre en la victoria de nuestros caros ideales de Justicia y Paz.

SECRETARIADO DE CULTURA Y PROPAGANDA

APRECIACIONES

La mujer en el acto carnal

Se ha discutido muchísimo sobre esta cuestión: el problema sexual. Pero, no obstante, yo, que soy un mero espectador de todos los problemas de la vida, tengo que puntualizar una apreciación surgida de mi mente con respecto al problema antes mencionado.

En nuestros medios, en nuestras esencias doctrinales, ostentamos el firme criterio, la convicción irrefutable, de que la prostitución está llamada a desaparecer de la órbita mundial. Fundamos nuestras razones en buenas lógicas. Primero, porque ella representa una lacra social, nacida de las necesidades de la miseria, de las desigualdades de la sociedad. Segundo, porque las enfermedades que ésta acarrea, contagia un porcentaje de 80 por 100 de la humanidad, ocasionando, con ello, la decadencia de las generaciones y creando, con las averiaciones venéreas, muchos males, a veces irreparables, lo que hay que evitar en bien de la humanidad.

Ahora bien. Para eliminar la prostitución, se ha esparcido, por ambas partes, que lo suplirá una inteligente convivencia sexual entre los seres compenetrados de ambos sexos, la idea de que llevarán a término las prácticas que ellos crean convenientes.

De acuerdo. Pero, ¿cuántos hombres hay que sean dignos de los favores que les pueda otorgar una mujer?

¿Cuántos hombres existen que sepan llevar en secreto las delicias del «amor» que una mujer les puede otorgar? Pocos. Son tan pocos, que esto ocasiona el retroceso excesivo en lo que atañe al problema sexual que padece España.

Además de la poca hombría manifestada en ciertos casos, hay que tener presente que también influyen mucho los prejuicios que han sido inculcados por la religión a fuer de las tradiciones y de la mitología histórica.

Estos prejuicios que puntualizo, son efímeros, porque en España, aunque no existe la amplia libertad sexual que disfrutaban en Francia y Bélgica, en lo que a la mujer atañe, bien sabemos que

aquí prosigue esta «libertad» clandestinamente.

Por ejemplo: las mujeres casadas (muchas de ellas) practican, con la mayor impunidad, el adulterio, teniendo además de su correspondiente marido, un amante o bien un «amigo» que les proporciona los placeres que no hallan en la monogamia. Pero, en cambio, las solteras, más tímidas y escrupulosas, llevan, en muchísimos casos, la virginidad hasta el día de la boda.

Compenetrado estoy de que ello es debido a una hipócrita cultura recibida, a unos prejuicios existentes, que solamente desaparecerán cuando la mujer se instruya y recapacite «su vida propia». Y cuando el hombre, situándose en el equilibrio de la dignidad, sepa aceptar los placeres de la hembra, no como un acto vulgar, sino como un hecho digno de alabanza y de admiración hacia la mujer, por haberle brindado una cosa muy natural y muy justa, evitándole, al mismo tiempo, los peligros de una sexualidad ficticia (la prostitución), en la cual está el trágico balance de una humanidad corrompida y averiada.

En Francia y Bélgica, por no citar más países, hartamente reconocido está que el problema sexual adquiere el primer plano de la libertad, pudiendo ambos sexos llegar a la realización del coito como un hecho biológico, como un acto plausible, por derivarse de las necesidades naturales de todo ser.

Yo estoy seguro de que si en España hubiera un poco más de ecuanimidad en la cuestión que estoy planteando, llegaríamos a realizar una transformación sexual que amortizaría, en sumo grado, el elevado porcentaje de la prostitución, dejando paso libre a un nuevo desenvolvimiento de las reglas naturales.

Pero, para esto, es necesario que el velo de la hipocresía deje de usarse, empleando la sinceridad y la circunspección en estos casos tan lógicos y tan naturales, como son los de satisfacer las exigencias de los organismos sexuales.

El hombre y la mujer son algo polígamos, necesitando, por lo tanto, una variación de materia. Así deducimos que el único obstáculo (el principal en Espa-

Dieciocho meses de guerra...

Si, camaradas; aunque no lo parezca, llevamos ya dieciocho meses de guerra, de una guerra que ha acabado de hundir económicamente a España; de una guerra sin cuartel contra el fascismo erigido en amo y señor de media España.

¿Se ha hecho mucho, en estos 18 meses de guerra? Más de lo que en un principio se creía. ¿Se podía hacer más de lo que se ha hecho? ¡Muchísimo más!

Vayamos a verlo. La industria fabril y textil —la más importante, en tiempo normal, de Cataluña—, actualmente tiene todos o casi todos los trabajadores que tenía antes de esta cruenta guerra, acoplados en las mismas fábricas, teniendo en cuenta que no se trabaja más que en una proporción de un 20 % o menos que antes, y que la mayoría de estos trabajadores cobran, de su respectiva caja de fábrica, sin trabajar.

Estos trabajadores forzosamente tienen que causar quebranto a la economía nacional ¿Por qué, pues, no se los acopla en industrias de guerra, o en el campo, que tan desmembrado ha quedado con las levas perdidas? Aquí ya no se achacará la excusa de que no hay divisas para comprar algodón al extranjero o que se necesitan para menesteres más en relación directa con la guerra.

Es verdad que tenemos un ejército que ha dado muestras de su valor; pero también es verdad que no haría nada sin la ayuda de la retaguardia, en municiones, comida, ropa y todo lo que necesita un ejército en guerra; y, para proveerlos de todo lo necesario, hay que tener bien organizada la retaguardia, coordinándolo todo y evitando todos los posibles derroches en vano.

Pero, camaradas, esto no lo lograremos dictando decretos para que los burgueses que huyeron al extranjero, el 19 de Julio, vuelvan a posesionarse de los que fueron sus fábricas y talleres ni restableciendo el «libre» comercio, ya que lo primero da lugar a que la poca producción que se hace, se emplee exclusivamente con miras personales, entorpeciendo así la marcha general de la guerra y volviendo a la antigua explotación de que éramos objeto los trabajadores, cosa esa que no consentiremos jamás, y lo segundo, a incrementar especuladores para que, aprovechando la escasez de alimentos, aumentarlos de precio, enriqueciéndose a costa del desventurado trabajador que no llega a comprender la carestía de los alimentos.

Hay que ir, pues, a la socialización total del Municipio. Sólo de esta manera lograremos lo que mi pequeña inteligencia os ha expuesto. Coordinar las industrias y racionar estrictamente los alimentos. Así evitaremos que en un trabajo de guerra falten trabajadores y que en otro, innecesario en estos momentos, estén los trabajadores cobrando sin trabajar, y, por otra parte, que unos (que no trabajan y que no han trabajado nunca) coman y que los verdaderos trabajadores tengan que comer forrajes si no quieren caerse desmayados en medio de la calle, por ser los pocos alimentos que hay, tan caros, que no pueden adquirirlos con su modesto jornal.

PUNTO NEGRO

ña) para el libre desarrollo de la sexualidad, es la falta de responsabilidad mutua, mientras que si hubiera lealtad al realizar un hecho tan racional, ajustando las necesidades de la naturaleza humana y ofreciendo garantías de hombría y circunspección entre ambos sexos, estoy identificado que en España se notaría una revolución sexual, donde, con la mayor alteza de miras, sin hipocresías, podría realizarse el coito sin recurrir a la clandestinidad, que en muchos casos ocasiona serios trastornos, situando, la moral libre, el acto carnal en el lugar de honor que le corresponde.

MIGUEL MARTÍN GUILLÉN

A la juventud femenina

Es necesario, compañeras, que os déis cuenta de la importantísima misión que la mujer, y especialmente las jóvenes, han de desempeñar en la liberación de la humanidad.

Las jóvenes hemos sido siempre la presa codiciada de todos los enemigos del pueblo; de todos aquellos que han tenido y pretenden continuar teniendo en su poder el disfrute de todos los beneficios.

Con frivolidades absurdas que halagaban nuestra sensibilidad de mujer, pero que, en cambio, envenenaban nuestras almas, nos predisponían a continuar manteniendo en el hogar familiar, a veces con grandes altercados, una falsa moral cuya finalidad era perpetuar, no sólo nuestra misérrima vida, sino también la de nuestros hijos.

En distintas ocasiones y por boca de esos falsos pastores, hemos oído frases que sólo recordarlas nos llenan de dolor. «Que mientras ellos dispongan de las jóvenes a las cuales puedan inculcar sus falsas doctrinas, el dominio sobre los pueblos lo tienen asegurado.»

¿Os dáis cuenta, compañeras, de la enorme importancia que nuestra actuación tiene en la vida social?

Hay que desechar esos falsos principios, adquiriendo una sana moral que nos eleve y dignifique y nos prepare, como futuras madres, a dar a nuestros hijos una sana enseñanza basada en los principios de justicia y equidad.

El Secretariado de la Sección Femenina de las Juventudes Libertarias se propone desarrollar, dentro de su Sección y en beneficio de sus afiliadas, una vasta preparación de cultura a todas las jóvenes que lo deseen, para lo cual os invitamos a ingresar en esta Sección Femenina de las Juventudes Libertarias.

EL SECRETARIADO DE LA SECCIÓN

FEMENINA DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Granollers, Enero de 1938.

Ya se preocupan de lo Perturbadores del porvenir que va a ser mañana

Ha habido personaje que se ha cuidado de decir que lo que imperará en España será una República democrática que se encargará de administrar todos los intereses de la clase trabajadora.

Se necesita, para saber lo que en España reinará, poseer una educación psicológica; haber estudiado las costumbres, ideas y hechos del pueblo español. Seguramente los que tales afirmaciones hacen, no han estudiado al proletariado español, ni tan sólo superficialmente, pues el proletariado español desea un régimen de Libertad, Paz e Igualdad, cosas que la República no les podrá oír, pues con sus años de Constitución republicana, no ha habido libertad. Prueba de ello, las cárceles, pues no han estado ni un minuto sin que sus paredes y rejas no se viesen acompañadas por hombres que desean vivir libremente.

Que no se diga que la paz tampoco ha existido, porque tanto los partidos políticos como las organizaciones, sólo han tenido egoísmo de poder tener cuantos más afiliados mejor, sin preocuparse de los traidores que puedan enrolarse en sus entidades y atacar, por mediación de la prensa, no habiendo sabido comprender — como ahora pasa — que para llevar una nación tan riquísima como la nuestra, laborar por el campo, por las poderosas fábricas, etc., etc., falta nada menos que ir de mutuo acuerdo para poder laborar un programa en pro de la administración de la España revolucionaria.

Ahora bien; si República quiere decir libertad, justicia, paz, etc., venga esta República, que por eso el pueblo ibérico en estos momentos sufre y lucha para conquistar estos puntales que han de levantar el pabellón de la civilización.

En España debe administrar la nación el que haya dado más pruebas de antifascismo; debe dirigir, el que haya trabajado en pro de la causa por la cual nos debatimos con nuestros agresores. El que más trabaje por la cultura y por la prosperidad de España, será el más digno de dirigirla, puesto que los españoles aman mucho a la cultura. Es un carácter, el del español, que el que más hace por la prosperidad de su nación es el que se lleva todas sus simpatías y admiraciones y por esto decimos que no se debe vaticinar lo que será de España mañana.

Nosotros tampoco podemos decir que no será República; pero hemos consultado con hombres que nos defienden en las trincheras y nos han dicho que, como antes era difícil vivir, pues desean un régimen cuanto más libre mejor que nos facilite toda la cantidad de alegría y felicidad para nuestras

En los primeros meses de la revolución, una mayoría de hombres pretendían ser milicianos y casi todos se afiliaban en partidos y organizaciones, porque creían que la Revolución duraría poco tiempo y después, acabada ésta, poder decir:

Yo soy de tal partido u organización y poder hacer dos caras. Principalmente nuestros organización es la que ha sido más atacada por esta cuestión y por esto en nuestros medios se está formando una categoría de individuos sin capacidad, que sólo saben imponer a los demás su ignorancia y su falta de cultura, que revisten una enciclopedia de palabras leídas, mas no comprendidas.

Y esto porque nosotros, siempre sencillos, dejamos que todos estos antifascistas de cara y perturbadores por detrás se aprovechan de nuestra bondad para después hacer un gran daño a nuestro ideal libertario, en el seno de la masa que se debe capacitar en el sentido ideológico y cultural para poder forjar la sociedad futura.

Nos hemos de dar cuenta de lo que significan estos elementos perjudiciales a nuestra organización y además sembradores de semilla fascista para que, después, nazcan más verdugos a la humanidad y acabar para que haya en ella dos categorías, la de dueños y esclavos.

Mirando todo esto, los compañeros han de hacerse más comprensibles, eliminando de nuestros medios estos individuos que sólo quieren vivir de los demás y que, en su incapacidad inconsciente, preparan el terreno a la burguesía y al capitalismo, para volver a aquellos tiempos de antes de la Revolución.

Supongo que todos los que lean este pequeño artículo, principalmente los jóvenes, vendréis junto a nosotros a ayudarnos para arrancar esta mala hierba para después sembrar una semilla nueva y buena para que nazca la sociedad futura que es la que traerá el bienestar de la humanidad.

MARIANO AVELLANO

compañeras e hijos y para todos nosotros.

Como podéis ver, las manifestaciones de los combatientes demuestran que quieren algo nuevo y que la República no podrá ofrecerles un verdadero régimen de completa libertad. Y que no se olvide que los que tales afirmaciones hacen, representan todo el genio, que podríamos decir, del proletariado ibérico.

Dejémonos, todos los antifascistas, de hablar de futuros partidismos y unámonos todos para poder poner a la práctica todos los anhelos de los compañeros combatientes. Si lo hacemos así, será la única manera que podremos derrotar rápidamente el fascismo internacional. — *Cultura y Propaganda.*